

CRÓNICA SALIDA LAGUNAS DE RUIDERA 26 ABRIL

Durante las últimas temporadas programamos una salida anual para visitar sitios alejados de nuestro entorno que sean atractivos de presenciar. Esta temporada nos decantamos por las Lagunas de Ruidera, las cuales hacen de límite entre las provincias de Ciudad Real y Albacete, dentro de la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha. Este paraje de gran belleza, declarado Parque Natural en 1979, se compone de un total de 15 lagunas y un embalse a lo largo de alrededor de 30 kilómetros. Para realizar la salida nos acompañó un día muy agradable para caminar, puesto que la temperatura era ideal, con presencia de nubes y una brisa de lo más apetecible. Como hacemos en cada salida, antes de comenzar facilitamos información relevante sobre fauna, flora y ubicación con el objetivo de hacernos una idea de lo que vamos a presenciar. Posteriormente, nos aventuramos a conocer el lugar hasta donde nos habíamos desplazado. La ruta en esta ocasión entrañaba una dificultad muy baja, siempre por caminos de tierra bien señalizados y en constante contacto directo con la naturaleza. En primer lugar, visitamos una vieja calera, la cual se utilizaba para quemar piedra caliza con el objetivo de obtener cal viva. Una vez presenciado este lugar, pasamos a buscar el primer mirador de los 3 que íbamos a tener la oportunidad de visitar. Desde el mirador 1 observamos las lagunas del Rey y de La Colgada, con el municipio de Ruidera al fondo, zona que demandó una cantidad alta de fotos por parte de nuestros visitantes. Una vez presenciado este hermoso lugar, pusimos rumbo al segundo de los miradores, al otro lado del punto donde nos encontrábamos. Desde este mirador tuvimos la suerte de presenciar otras 3 lagunas diferentes a las ya observadas, como fueron las lagunas de Batana, Santos Morcillo o la Salvadora, todas conectadas unas con otras. Por último, antes de volver al punto de partida, visitamos el último de los 3 miradores que íbamos a tener la oportunidad de disfrutar, desde donde presenciábamos lo mismo que habíamos apreciado en el segundo mirador pero, en esta ocasión, teniendo las lagunas a menor distancia. Tras ello, pusimos rumbo hasta el punto de partida para desplazarnos posteriormente hasta el restaurante, donde íbamos a disfrutar de otra laguna diferente a las ya presenciadas (laguna de la Lengua) y de una comida entre todos los asistentes a la excursión. Una vez finalizada ésta, nos tocaba afrontar la vuelta hasta nuestro municipio, quedándonos con sensaciones muy positivas y gratificantes del día que habíamos tenido la oportunidad de disfrutar. Gran visita, con la participación más alta de la temporada, y con un ambiente de lo más agradable, que nos hace pensar que tenemos que continuar organizando este tipo de salidas.





